

La cuestión social en el Siglo XIX a través de los testimonios de sus actores.

Leer atentamente los fragmentos de los tres documentos seleccionados (nº 7, 8, 9), a fin de:

- 1- Enunciar los problemas que afectan a los autores de estos testimonios.
- 2- Explicar por qué se plantea la necesidad de asociación.

LA NECESIDAD DE LOS OBREROS DE ASOCIARSE

Fuente nº 7

“Los obreros de distintos gremios se quejan de la insuficiencia de sus salarios para satisfacer sus necesidades. (Frente a este hecho) unos discuten la legitimidad de nuestras reclamaciones y aconsejan a nuestros burgueses (...) que rechacen despiadadamente nuestras exigencias; otros nos dicen que tengamos paciencia, como si se tuviese tiempo de esperar cuando se tiene hambre. Nosotros, los que sufrimos, no contamos con más que con nosotros mismos. ¿Sentimos un mal? Busquemos un remedio inmediato y eficaz y apliquémoslo. Yo creo que lo encontraremos en la asociación, la asociación tiene la doble ventaja de agrupar a todas las fuerzas y de dar a ese todo una dirección. Si quedamos aislados, dispersos, somos débiles. Es preciso, pues, un lazo que nos una, una inteligencia que nos gobierne; es preciso una asociación. Así, el primer paso es la formación de un cuerpo compuesto de todos los trabajadores del mismo oficio; dar a ese cuerpo una administración que lo gobierne, una comisión que discuta con los patrones los intereses del gremio (...) A una señal dada por ella, todos los obreros abandonarán sus talleres y suspenderán el trabajo para obtener de los patrones el aumento del precio reclamado (...).”

(“Folleto escrito por el obrero zapatero Efrahem”, publicado en París en 1833. En *Historia del Movimiento Obrero, Volumen I: de los orígenes a la revolución de 1848*. Centro Editor de América Latina, 1986.)

LA MECANIZACIÓN Y LAS NUEVAS FORMAS DE TRABAJO VISTAS POR UN OBRERO FRANCÉS EN 1841

Fuente nº 8

“Ahora, con la división del trabajo, los nuevos procedimientos y las máquinas, la mayoría de los oficios tienden a volverse puramente mecánicos y los obreros de todas las profesiones serán relegados pronto a la clase de trabajadores no especializados (...) Muy pronto no habrá necesidad de trabajadores más que para hacer girar las manivelas, levar cargas y hacer diligencias. Es verdad que tendrán instrucción primaria, es decir, su inteligencia será bastante desarrollada para comprender que la sociedad los rechaza como parias. Por la simplificación de los medios de fabricación, el hombre no tiene ya necesidad de su fuerza física ni de su aptitud y no es más necesario que un niño.”
(Escrito del tipógrafo Adolphe Boyer”, de 1841. En *Historia del Movimiento Obrero*.)

LARGAS JORNADAS Y BAJOS SALARIOS

Fuente nº 9

“Los que tienen que trabajar duro y más tiempo reciben los jornales más bajos, mientras aquellos cuyo trabajo es más atractivo, ganan más por regla general, y muchos que no hacen absolutamente nada ganan aun más. Se puede concluir, pues, que aquellos que trabajan más duro y más tiempo reciben los jornales bajos precisamente porque su trabajo es tan largo y tan duro. Los que trabajan demasiado duramente están tan agotados y exhaustos que no desean más que satisfacer sus necesidades físicas; por otra parte, los que trabajan menos tienen más tiempo para cultivar sus gustos y desean cosas que sobrepasan sus necesidades puramente materiales. Los que trabajan tan duro y durante tanto tiempo no pueden ser inducidos a pedir jornales más altos porque no les queda fuerza ni deseos ni tiempo. Pensamos en un hombre que trabaja catorce horas por día. No tiene tiempo para bañarse, escribir cartas, cultivar flores, tener invitados o contemplar obras de arte. Para él, su vivienda significa comer y dormir. Por otro lado, un hombre que trabaja ocho horas al día tiene mucho más tiempo a su disposición.”

(Panfleto escrito por Ira Stewart, hacia mediados del siglo XIX. En *Historia del Movimiento Obrero*)